



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Martes, 4 de mayo de 1937.

Núm. 180

SOLDADO: Fíjate lo que supone el que las mujeres antifascistas nos hayan regalado una bandera. Supone el que como hombres no permitamos que el invasor la pueda ultrajar. Más firmes que nunca.

Los componentes de nuestra Brigada prometemos no cejar en la lucha, hasta ver nuestra bandera ondear orgullosa de nosotros, en todos los ámbitos de nuestro suelo, perteneciente solo a los que somos los legítimos hijos de España

El símbolo de nuestra libertad e Independencia

Ya tenemos en nuestra Brigada la bandera de la República Democrática Española, símbolo de la España leal y honrada, y a la que un día quisieron manchar con su traición unos asesinos, sin honor ni honra, que al verse impotentes, ofrecieron el botín de nuestras riquezas al fascismo europeo, que diligente comenzó la invasión de nuestro suelo.

El pueblo español, unido en apretado haz, a la sombra de esta bandera, sin distinción de matices políticos y sindicales, se constituyó en Ejército Popular, que con su empuje y heroísmo, no permitirá jamás, que su libertad sea hipotecada y su suelo detentado, por quienes incapaces de crear, solo se dedican a destruir.

Nuestra Brigada, luchó hasta ahora con ardor y entusiasmo sin límites, para mantener enhiesta esta bandera, pero le faltaba tenerla cerca de los pechos de sus soldados, para que en íntima unión percibiera el latir de los corazones de los que

en todo momento han sabido y sabrán honrarla, ofreciendo generosos su sangre.

Y llegó a nosotros esta bandera, confeccionada por manos de mujeres que sienten con nosotros la causa, y ofrecida como homenaje a nuestra Brigada, por la Agrupación de Mujeres Antifascistas del Puente de Segovia. Y si la una es la enseña de la patria, las otras son la encarnación real de por quienes queremos crear una España feliz: nuestras madres, nuestras hijas, nuestras compañeras, nuestras novias, nuestros seres más queridos.

Mujeres Antifascistas, en nuestras manos habéis depositado una bandera, y estad seguras, que no habrá quien la mancille, porque para ello, tendríamos que morir hasta el último de la Brigada, y en cambio os prometemos, que cada combate en que actuemos, conseguiremos una victoria, para ofrecérsela como la mejor prueba de nuestra gratitud.

GRANDIOSO ACTO

La Agrupación de Mujeres Antifascistas del Puente de Segovia, hace entrega a nuestra Brigada de una bandera, y al Primer Batallón de la misma de un banderín

LA LLEGADA

Desde bien temprano la animación en el campamento es bastante grande, reflejándose en las caras de todos los combatientes, tanto jefes y oficiales como de los soldados, la satisfacción.

A la Comandancia afluyen todos los que están francos de servicio en espera de las personas que nos han de visitar.

Los primeros en llegar son los mandos de nuestra División, teniente coronel y comisario de Guerra de la misma, que vienen acompañados del comandante militar de la plaza. Inmediatamente llegaron las camaradas que componían la Comisión de la Agrupación de Mujeres Antifascistas del Puente de Segovia, portadoras de la bandera que las mismas regalaron a nuestra Brigada,

trasladándose a la plaza del pueblo, donde se efectuó la entrega.

EL ACTO

Formadas correctamente las distintas representaciones de las unidades que componen la Brigada, y después de ser revistadas por los mandos, la secretaria general de dicha Agrupación hace entrega a nuestro comandante jefe de la bandera, pronunciando un emocionado discurso, en el que hace resaltar cómo las mujeres conscientes de su deber están hoy con los que luchan en los frentes, derramando su sangre por el bienestar y la paz de España.

Le hacemos esta ofrenda —dice— porque desde el principio hemos seguido paso a

(Pasa a la cuarta página)

Cómo se acredita Las victorias de nuestro orden nuestro Ejército social

El potente Ejército de la República que inunda el territorio de la España leal, se ha manifestado en este 1.º de Mayo respondiendo a las consignas justas y a las necesidades del Frente Popular. Era de esperar que así sucediese. La solvencia de nuestros mandos está tan acreditada a través de tantas batallas que (para bien de nuestra justa causa) las órdenes que dan se cumplen sin discutirlos y con prontitud, porque hay confianza absoluta y fe en quien las da.

Pero no es suficiente todo esto, camaradas, para que nuestro glorioso Ejército sea querido y respetado por el pueblo trabajador. Para honra de nuestro orden social hemos de unir a la disciplina consciente que ya poseemos las buenas formas de urbanidad en el trato personal, en el respeto mutuo a todas las personas que nos rodean en casa, en la calle y en los espectáculos públicos, conduciéndonos con toda clase de cortesía como es norma de todo pueblo culto.

Por estas razones la fuerza política que ha nacido del seno del pueblo laborioso tiene que ser y será el ejemplo vivo de honradez de nuestro orden social.

F. LEO



Aún están recientes las grandes derrotas que ha sufrido el enemigo en los campos de la Alcarria, en Córdoba y recientemente en el frente de Madrid, donde nuestras tropas les han inflingido un serio castigo del que aún no se han recuperado.

Lo que al principio eran unas milicias sin organización y sin disciplina, hoy se ha convertido en un potente Ejército que será el baluarte de la victoria. Nuestros soldados han adquirido la experiencia de nueve meses de guerra contra el fascismo y saben que sin una organización perfecta y una férrea disciplina no se pueden cosechar los triunfos que continuamente alcanzamos sobre el enemigo.

Tenemos el deber de imponernos nosotros mismos una disciplina y una organización que ha de ser la que nos ha de conducir a la victoria final, pues sin disciplina no se hubieran conseguido tantos triunfos para las armas de la República.

Dotados de la experiencia que se ha conseguido, además de haber ido acumulando a través del tiempo datos que nos pueden servir de guía para lo sucesivo. Es un deber del nuevo combatiente del pueblo el adquirir todos los conocimientos que nos sean necesarios para la lucha. Deber que todos tenemos que imponernos.

Las grandes victorias son el fruto de la organización que hoy tenemos en nuestro Ejército. Los soldados de nuestro joven Ejército, comprenden

que es necesario dar el mayor rendimiento en la lucha y que ésta sea a costa de los menores sacrificios.

Por eso nuestros soldados, poseídos de una disciplina y de un arrojo sin igual, dieron tan duro castigo al enemigo en todos los frentes donde se les mandó avanzar. Y avanzaron. ¡Con qué heroísmo y con qué arrojo se lanzaron a la lucha para exterminar de una vez a la canalla fascista de nuestra patria!

Con estos triunfos ha quedado demostrado lo que vale nuestro Ejército, Ejército de la libertad que lucha por la independencia, y que ha sido una dura lección que hemos dado al enemigo para que sepa que ahora no son las milicias que luchaban sin disciplina y sin organización, sólo por defender la causa antifascista, sino un poderoso Ejército que dará la prueba al mundo de que es invencible.

José ASUNCION

Partido de Fútbol

En el Escorial, se celebró el domingo un partido de fútbol, entre el equipo de la 34 Brigada y el de la nuestra.

Desde el primer momento se notó el dominio de los nuestros, terminando el encuentro con el resultado de cinco tantos a nuestro favor, por cero en el marcador contrario.

Colaboración

Disciplina!

Mucho se ha hablado de este tema en el tiempo desde el comienzo de la sublevación fascista hasta la fecha; efectivamente, mucho se ha hablado, pero es un tema que en fuerza de ser el eje incommovible de toda actuación posterior, recobra actualidad cada vez más firme.

Cuanto más atemperemos nuestras propias acciones a unas normas de conducta, rigidamente uniformes, mejores frutos obtendremos en el orden social, puesto que nuestra conducta y la firmeza de nuestras convicciones (como consecuencia de esta formación espiritual) han de ser en todo momento las que han de marcar las huellas más profundas en el espíritu de los demás.

En la propia medida que logremos dominar nuestras propias pasiones y nuestras debilidades egoístas del yo personal en beneficio de los demás componentes de la sociedad, iremos saturándonos de esa cosa que llamamos disciplina, y lo que es mejor, lograremos a la vez que los demás nos imiten, no por creer que pueden hacerlo, sino por que deben hacerlo, por ser es-

ta una de las expresiones más hermosas del espíritu.

¿Qué cosa es disciplina? ¿Es el sometimiento tácito o expreso a unas ideas, a unos sentimientos, que benefician a unas determinadas personas o a unas determinadas organizaciones? No. Rotundamente, no. La disciplina es algo más profundo, algo que es consustancial con la rigidez y la bondad de nuestras propias acciones y nuestros propios sentimientos.

Toda acción individual carecerá de valor, si no va respaldada por la autoridad que imprime la satisfacción del deber cumplido.

Y este deber no es otro que acatar y cumplir todas aquellas órdenes, todas aquellas decisiones, cuyo cumplimiento vaya en beneficio de nuestra causa, pero no de una forma superficial o pasajera, sino de una forma auténtica, porque con ello se salva el principio revolucionario y porque además esto es... ¡disciplina!

Eugenio MORALES
4.º Batallón, 4.ª Compañía.

camino de dejar de serlo en plazo muy breve; tal es el empeño que unos y otros ponen en enseñar y aprender.

Pues bien, como anuncio en el encabezamiento, «Un periódico mural en plena línea de fuego», el día que relevamos en los pinos, alguien sospechaba que faltaba algo que llevar en la Compañía; pero quizás el volumen del tablero o la incomodidad al traerle nos hubiera permitido dejarle en el pueblo. Pero pronto nuestro comisario, dándose cuenta de lo que el periódico supone al lado del soldado, mandó por él y se trajo.

Colgado de un pino está «La Antorcha», así es el nombre. El aire juega con él como queriendo arrebatarlo. Es la admiración de todos; es el primer periódico que se habrá colgado en un pino. En él se

reflejan pequeños escritos, pero todos sus informes, muy grandes.

Todos los camaradas leen y releen y fijos se quedan admirados de las fotografías y pinturas que otro camarada ha dibujado. Y así como con nosotros ha nacido con nosotros se debe criar, y no repararemos un momento en llevarle, si es preciso ondeándole como una bandera, cuando nos den la orden de avanzar.

Que sirva de ejemplo a todas las demás unidades y que sin cansancio y sin discusión se lleve como un cuaderno de bolsillo a todas partes para que en todos los momentos podamos exponer en «ellos» nuestras aspiraciones y trabajos.

Luciano ENCINAR
Sargento de la 2.ª Compañía, 4.º Batallón.

CONSEJOS DE HIGIENE

En el artículo de hoy trataré de la enfermedad que más víctimas ocasiona en las guerras y aunque pudiera ser paradójico, pudiera al enfrentarnos con este ejército de microbios que con todo el entusiasmo que pudiéramos en ganar la guerra perderíamos antes la vida, por la falta de limpieza que es lo que crea el tifus exantemático o petequial llamándose así, porque los atacados presentan manchas parecidas a las picaduras de las pulgas, hay varias disenciones en el agente que lo produce para unos es un microbio de los llamados invisible o filtrante que vive en los hematíes del enfermo y para otros un (treponema) parecido al que produce la sífilis o también como demostró el sabio español Doctor Cortezo por intermedio de los piojos y a veces de las pulgas que inoculan el microbio cuando pican a una persona sana después de haber picado a una enferma.

Es una enfermedad grave; el contagio puede ser directo por mediación de un atacado e indirecto por medio de sus vestidos. Ataca a los faltos de nutrición o agotados físicamente como en guerra a los ejércitos, y los principales propagadores los camaradas que no se preocupan de su aseo personal bien por desidia o por miedo al agua fresca sin importarle la salud, no solo propia, sino de los demás y a los cuales les pudiéramos dar el calificativo de poco antifascista pues con esta falta de escrupulosidad y limpieza son los que causan más bajas que las balas enemigas.

La profilaxis se reduce en estos casos a aislar al enfermo, cortarles el pelo quemar o desinfectar los vestidos y locales y a los demás inmunizarlos por medio de la inyección a la que no nos debemos negar.

C. TALAVERA

Un periódico mural en plena línea de fuego

En las últimas posiciones tomadas al enemigo en los grandiosos pinares de esta sierra se relevan los batallones, compuesta la mayor parte de verdaderos trabajadores del campo, de la fábrica y de la construcción, y éstos no cesan un momento de fortificar. Pero fortificar en toda materia, pues como verdaderos revolucionarios piensan en el mañana, y para ello están fortificando.

Se están capacitando culturalmente, pues a pesar de las molestias que constantemente los fusiles enemigos nos originan, estos soldados del pue-

blo, al sol, a la sombra, en los chozos o resguardados entre los riscos, no dejan sus libros de lectura, escritura o cuentas.

No hay fantasía; todo es realidad. Yo, como componente de la 2.ª Compañía del 4.º Batallón, vigilo este trabajo, y nuestro comisario, que tiene gran interés por esta gran obra, no deja de remachar una hora y otra hora para que todos estudien, y muy particularmente los analfabetos, que a decir verdad no quedan en nuestra Compañía más que uno o dos y éstos llevan ya

Ayuntamiento de Madrid (Guerra Química).

Del Grandioso Acto

(Viene de la primera página)

paso vuestra lucha, y hemos podido apreciar vuestro entusiasmo y valentía en la defensa de nuestras libertades. Por eso la Agrupación a la que tengo la honra de representar en este acto os admira y sabe bien en manos de quienes pone la enseña de la patria, pues estamos seguras que antes preferiréis morir que dejáros la arrebatar.

NUESTRO COMANDANTE

El jefe de nuestra Brigada, con su forma tan particularísima de perorar, mediante la cual se hace entender de todos por la sinceridad y claridad que imprime a sus palabras, agradece en nombre de la Brigada el homenaje de las camaradas, y recogiendo el sentir de todos los soldados a sus órdenes, promete que están dispuestos a clavar la bandera que le ha sido entregada, en Salamanca o en Burgos, cuando el mando se lo ordene.

Nuestros deseos—añade—están cifrados en poder defender en los momentos actuales a Bilbao, y para realizar esto es preciso atacar por todos los frentes, y así descongestionaremos el frente vasco, ayudando a nuestros hermanos. Para ello es preciso que exijamos de los mandos que están por encima de nosotros la rápida orden de ataque, que la Brigada que me honro en mandar sabrá responder a esa orden con el cumplimiento del deber llevado hasta el heroísmo.

Seguidamente dirige la palabra el

COMISARIO DE GUERRA DE LA BRIGADA

que con sentidas frases hizo un parangón entre la lucha por nuestra Independencia en 1808 y la actual, y si en aquella nuestros antepasados vencieron, nosotros también venceremos.

El Frente Popular—dijo—ha dado a los campesinos las tierras para que obtengan el producto de sus trabajos sobre las mismas, y las fábricas a los obreros, escuelas a nuestros hijos, la cultura, la paz y la felicidad.

¡Viva el Frente Popular!
¡Viva la Brigada!

A continuación,
UN SOLDADO

de la Brigada hizo uso de la palabra, expresando su firme

convicción de que como él pensaba, lo hacían todos sus compañeros, estando dispuestos a derramar la última gota de sangre, si preciso fuera, en defensa de la bandera que llegaba a nuestro poder por medio de las abnegadas mujeres madrileñas.

Terminó con un ¡Viva la libertad!

EL CAMARADA COMISARIO DE DIVISION

La bandera que ahora se os entrega—dijo—la tenéis bien merecida, porque vosotros, como aquellos españoles de 1808, habéis sabido poner muy alto el nombre de la República en cuantos combates habéis intervenido, y una prueba es el comportamiento observado en las últimas operaciones, que enorgullecó a todos nuestros mandos.

¡Viva el Frente Popular!

EL COMANDANTE MILITAR

El coronel se situó emocionado junto a la bandera, y con palabras firmes hizo un canto a las cualidades y virtudes del verdadero pueblo español, por el que dijo sentía una gran admiración, y como consecuencia hacia la Brigada que estaba compuesta de este hermoso pueblo que tan dignamente supo levantarse contra los traidores, primero, y después enfrentarse contra el invasor extranjero.

¡Viva la libertad!

EL JEFE DE LA DIVISION

El teniente coronel, con palabras breves, pero de un elevado contenido, expresó el simbolismo de nuestra bandera, diciendo: «Es ésta la fiel expresión de nuestra familia y de nuestras libertades. En ella se encuentran maravillosamente plasmadas la economía fomentada en la paz, por vuestro trabajo en los campos, en las fábricas, en los laboratorios, la sangre que con heroísmo sin igual estáis derramando para labrar una patria más justa y más humana, y la grandiosa generosidad con que sabéis acoger en nuestro seno a aquellos que fueron víctimas engañados por los que no tuvieron jamás el menor concepto y sentimiento de lo que significaba la patria».

Me consta que vosotros pondréis esta bandera donde se os ordene.

orgulloso de vuestros mandos y de todos, porque aprecio con el entusiasmo que acogéis todas cuantas acciones beneficia a la causa.»

¡Viva la República Democrática Española!

Un grito unánime puso fin a estas hermosas palabras.

MOMENTO DE EMOCION

Antes de iniciarse el desfile, el camarada comisario de la Brigada, en medio de un emocionante silencio, dijo:

«Camaradas, esta mañana se ha pasado a nuestras filas un hermano nuestro, al que le vamos a conceder el honor de escoltar a nuestra bandera, su bandera también, pues como hijo del pueblo a su sombra ha venido a cobijarse, convencido de que ella es la única expresión de nuestra patria.»

El momento fué indescriptible, llevaba razón el teniente coronel jefe de la División, somos: trabajo, heroísmo y generosidad.

EL DESFILE

Terminado tan grandioso acto, las tropas desfilaron por delante de la tribuna levantada al efecto, ocupada por las mujeres antifascistas y los mandos.

Primero los gastadores, erigidos, satisfechos de ser soldados del pueblo; después la banda de cornetas y tambores, cuyo magnífico esfuerzo para aprender lo refleja lo bien que entonan lo que tocan, y en el poco tiempo que lo han aprendido; inmediatamente la bandera, llevada por nuestro teniente ayudante, con la escolta, entre la que se veía al evadido de las filas rebeldes, que iba con la alegría y la emoción retratada en el rostro; a continuación, marchaban con gran marcialidad y precisión, resultado de la continua instrucción militar, las distintas secciones representadas de todas las unidades de la Brigada; y por último lo hicieron los gimnastas, al mando de su profesor, que es signo evidente de que el Ejército del Pueblo se preocupa de la cultura física, que hará a sus soldados fuertes y sanos.

Terminado el desfile, y tras un breve descanso, se trasladaron los asistentes al campamento del Primer Batallón de nuestra Brigada para hacer entrega al mismo, del banderín que la misma Agrupación de Mujeres Antifascistas del Puente de Segovia, regaló al batallón.

EL COMANDANTE DEL BATALLON

dirigió una alocución a las fuerzas del mismo, en la que los invitó a seguir superándose, para que fueran los primeros en todo cuanto se relacionara con la guerra que sostenemos. Al mismo tiempo que hizo saber el propósito firme y decidido de llevar el banderín a todos los lugares dominados por los invasores, cuando la orden de ataque le sea dada.

Seguidamente hizo uso de la palabra el

COMISARIO DEL BATALLON

que con palabras breves y precisas, estimuló a todos a perfeccionarse en todos los órdenes de la guerra para seguir dando los frutos que hasta aquí.

UN SOLDADO

del Batallón, estuvo muy acertado en las frases que dirigió a todos.

Puso fin al acto el COMISARIO DE LA BRIGADA

con unas palabras muy llenas de sentido y comprensión, de lo que significa para todos los españoles defensores del Frente Popular, el ganar la guerra.

Las fuerzas libres de servicio desfilaron en correcta formación por delante de los mandos dando escolta al banderín.

La gentileza de los del Primer Batallón para con los asistentes al acto, se puso de manifiesto una vez más, siendo invitadas las camaradas a unas copas de vino español, dulces y pastas.

Terminado este acto, pasaron todos los asistentes al patio de la Comandancia de la Brigada, donde los fotógrafos amateurs hicieron el agost, sirviéndose al final una democrática, pero bien condimentada comida, durante la cual, la animación y espíritu de camaradería no decayó ni un instante.

Por la tarde los huéspedes, visitaron los servicios de Sanidad, el Hogar del Soldado y la imprenta y redacción de AVANCE, con lo que completaron su estancia en la Brigada, pues si por la mañana tuvieron ocasión de apreciar el resultado de la labor técnica militar y cultural, por la tarde se les mostró lo que se hace en higiene y cultura intelectual.